



Economía, geografía y café en los Andes Occidentales de Colombia

Juan D. Barón

RESUMEN

Compuesta por los departamentos de Antioquia, Caldas, Quindío, Risaralda y Valle del Cauca, los Andes Occidentales ha sido por mucho años una de las regiones más prósperas de Colombia. Esta prosperidad se ha traducido en condiciones de vida e infraestructura superiores a las del resto del país. Su éxito y el bienestar que presenta hoy en día los Andes Occidentales están estrechamente ligados a la concentración de la producción de café, que se dio allí durante gran parte del siglo XX. El arraigo del café en la región no sólo se dio debido a que la geografía ofrecía las condiciones ideales para el cultivo, sino también a las instituciones cafeteras creadas para organizar la industria del café. A pesar de esta prosperidad, el constante descenso del precio internacional del café después del rompimiento del pacto de cuotas de producción en 1989, sumado al estancamiento de la industria manufacturera en algunos departamentos de la región, ha afectado las economías departamentales menos diversificadas.

ABSTRACT

Western Andes has been for many years one of the most prosperous regions of Colombia. This area comprises the departments of Antioquia, Caldas, Quindío, Risaralda and Valle del Cauca. The prosperity of this region has resulted in higher infrastructure and living conditions in comparison with the rest of the country. The success and welfare that is present in today's Western Andes are closely related to the concentration of coffee production that took place there during a large part of the twentieth century. Tradition of coffee in the region not only existed because geography offered ideal conditions for the crop, but also because the creation of institutions to organize coffee industry played a decisive role. Despite this prosperity, the declining trend of coffee prices after the breaking of the Coffee International Agreement in 1989, coupled with the stagnation of manufacturing in some departments of the region, has affected the less diversified economies.

Palabras Clave: Café, geografía, instituciones cafeteras, precios.

Economía, geografía y café en los Andes Occidentales de Colombia¹

Juan D. Barón²

GEOGRAFÍA DE LOS ANDES OCCIDENTALES

La región de los Andes Occidentales que se estudia en este artículo está compuesta por los departamentos de Antioquia, Caldas, Quindío, Risaralda y Valle del Cauca. Es una región natural que se extiende desde el noroccidente de Colombia (Antioquia) hasta el suroccidente (Valle del Cauca). Está localizada entre las cordilleras Occidental y Central, en la mitad del área conocida como el Triángulo de Oro de Colombia es decir, entre Bogotá, Cali y Medellín, las tres ciudades más prósperas y pobladas del país. Limita por el norte con los departamentos caribeños de Córdoba y Bolívar; por el oriente con Santander, Boyacá, Cundinamarca y Tolima; por el sur con el Cauca y por el occidente con Chocó.

La región abarca un territorio de 92.840 km² distribuidos en 220 municipios en los cinco departamentos, que corresponde aproximadamente al 8,7% del territorio continental del país. Valle con 22.140 km², incluyendo Buenaventura, y Antioquia con 63.612 km² son los departamentos de mayor extensión, mientras las superficies de los departamentos del Eje Cafetero no superan los 8mil km², siendo Quindío el departamento con la menor área 1.845 km²(IGAC, 2008).

Los Andes Occidentales tienen características de relieve andino que predomina en su territorio. Las cordilleras Central y Occidental que atraviesan la región, crean numerosos valles, altiplanos y serranías menores, así como importantes accidentes geográficos de considerables alturas como el Nevado de Ruíz, el más grande la cordillera Central con 5.310 metros sobre el nivel del mar -msnm. Estas características del relieve configuran diversidad de climas en la región, marcada por la presencia de los pisos térmicos. Estos se distribuyen en todo el territorio de los Andes Occidentales y el resto de la región andina entre templado, cálido, y en el conjunto frío, muy frío, extremadamente frío, nival y subnival en los volcanes. En el clima de la región es notable "la presencia de franjas bien marcadas de valores relativamente altos o bajos de temperatura" (IDEAM, 2001).

Los Andes Occidentales cuenta con la presencia de las más importantes arterias fluviales del país, como lo son los ríos Magdalena, Cauca, Atrato y San Juan, con numerosos afluentes que nacen de las estrellas hidrográficas que tienen la cordillera Central y Occidental, así como numerosas ciénagas y embalses que evidencian la riqueza hídrica de la región, especialmente en Antioquia.

1 Esta es una versión simplificada del documento escrito por el mismo autor bajo el título "Geografía económica de los Andes Occidentales de Colombia". Publicado por primera vez en Documentos de trabajo sobre Economía Regional, número 123, Centro de Estudios Económicos Regionales -CEER, Banco de la República, Cartagena de Indias, 2010. La versión electrónica, así como los agradecimientos a todas las personas que apoyaron la realización del documento completo, se encuentran en: <http://www.banrep.gov.co/documentos/publicaciones/regional/documentos/DTSER-123.pdf>

2 El autor es investigador del Banco de la República. Comentarios y sugerencias a esta versión del documento son bienvenidos, y pueden ser enviados a la Calle 33 No. 3-123 (Centro), Banco de la República, Cartagena de Indias, Colombia, teléfono (57-5) 6600808 ext. 5347, o a los correos electrónicos jbaronri@banrep.gov.co o juandbaron@gmail.com.

El relieve ondulado o quebrado de la región y sus suelos fértiles en su mayoría, de buena profundidad, relativamente húmedos y cubiertos por depósitos volcánicos, son los más propicios para la agricultura, especialmente para los cultivos de café. Las condiciones climáticas, geográficas y geológicas de la región determinan en gran parte la producción. Es así como la zona cafetera, está ubicada principalmente en las vertientes húmedas de las cordilleras Central y Occidental, aproximadamente entre los 1.200 y 2.000 msnm, en los departamentos del Eje Cafetero³, el norte del departamento del Valle y en el centro y sur de Antioquia.

¿Por qué es relevante la geografía para la región? Tal vez el efecto más importante es que la geografía proveyó las condiciones adecuadas para el surgimiento de la economía cafetera en buena parte de los Andes Occidentales. Sin embargo, cabe resaltar que el surgimiento del café en esta región se dio gracias, no sólo a su favorable situación geográfica, sino también a la coincidencia de factores coyunturales que afectaron la viabilidad del negocio de exportación de café, principalmente en las regiones productoras de finales del siglo XIX. Estas fueron la Guerra de los Mil Días, la dramática caída del precio internacional del café y la estructura productiva y comercial de las haciendas cafeteras⁴.

Geografía humana

De acuerdo con el Censo de 2005, la población que habita la región de los Andes Occidentales se aproxima a los 11.750.000 habitantes, concentrados principalmente en las capitales departamentales y sus áreas metropolitanas. Estos representan el 27,9% del total de la población colombiana, convirtiéndose en la segunda re-

gión más poblada del país, siendo superada por los Andes Orientales, que concentra el 37,1% de la población nacional⁵. Por departamentos, Antioquia y Valle concentran el 82,2% de los habitantes de la región, mientras que la población de Caldas, Quindío y Risaralda apenas representa la mitad de la población que aportan Antioquia y Valle.

Los Andes Occidentales es la región que presenta la mayor densidad poblacional en el país continental: 127 habitantes por km². Esto se explica porque es la región más pequeña en términos de territorio (92.840 km²), lo que representa el 8,2% del territorio nacional y por su alta participación en la población nacional (27,9%). Un concepto asociado a la concentración de la población en el espacio es el grado de urbanización; éste se define como el porcentaje de la población de la región que reside en las cabeceras municipales. En el ámbito regional los Andes Occidentales presenta, junto con los Andes Orientales, el mayor grado de urbanización de todo el territorio nacional. No obstante, el grado de urbanización de la región (79,3%) está ligeramente por encima del nacional (74,4%).

La región de los Andes Occidentales se caracteriza por presentar altos niveles relativos de capital humano y de calidad de vida. El Cuadro 1 muestra algunos de los indicadores comúnmente usados para medir el nivel educativo de una sociedad. Éstos se presentan para las regiones del país y para los departamentos de los Andes Occidentales, y fueron calculados usando la información del Censo General de Población de 2005. Los Andes Occidentales y los Andes Orientales, muestran la tasa de alfabetismo y niveles de escolaridad más elevados en el país, así como en los indicadores de años promedio de educación.

3 Quindío, Caldas y Risaralda.

4 Para diversos aspectos del desarrollo de la industria del café, entre otros, véase Arango (1977), Ocampo (1999) y Palacios (2002).

5 Región conformada por los departamentos de Boyacá, Cundinamarca (con Bogotá), Huila, Norte de Santander, Santander y Tolima

Cuadro 1. Alfabetismo, analfabetismo y escolaridad, 2005

Departamento/Región ^(a)	Alfabetismo ^(b) (%)	Analfabetismo ^(c) (%)	Años promedio de educación (5 años o más)	Años promedio de educación (de 20 a 65 años)	Títulos de educación superior ^(d) (por cada 100.000 hab.)
Antioquia	83,1	11,9	6,2	7,7	2.802
Caldas	84,9	10,8	6,2	7,6	3.833
Quindío	85,3	10,5	6,4	7,8	2.265
Risaralda	84,2	11,0	6,2	7,5	1.764
Valle	86,2	9,0	6,8	8,4	2.415
<i>Andes Occidentales</i>	84,6	10,6	6,5	7,9	2.725
<i>Andes Orientales</i>	84,9	10,1	6,7	8,4	4.283
<i>Caribe Continental</i>	75,8	18,2	5,8	7,4	1.587
<i>Pacífica</i>	77,7	16,1	4,8	6,0	885
<i>Amazonia</i>	77,1	15,1	4,5	5,5	417
<i>Orinoquia</i>	80,8	13,0	5,7	7,1	598
<i>San Andrés y Prov.</i>	87,8	6,2	7,6	9,5	390
<i>Nacional</i>	82,0	12,6	6,2	7,8	2.785

Notas:
 (a) Los Andes Occidentales incluye Antioquia, Caldas, Quindío, Risaralda y Valle. Los Andes Orientales incluye Boyacá, Cundinamarca (con Bogotá), Huila, Norte de Santander, Santander y Tolima. El Caribe Continental lo conforma Atlántico, Bolívar, Cesar, Córdoba, La Guajira, Magdalena y Sucre. La región Pacífica incluye Cauca, Chocó y Nariño. La Amazonia la conforma los departamentos de Amazonas, Caquetá, Guainía, Guaviare, Putumayo y Vaupés. La Orinoquia incluye Arauca, Casanare, Meta y Vichada.
 (b) Población mayor de 5 años de edad que reportan saber leer y escribir, como porcentaje.
 (c) Población total que reporta no saber leer ni escribir, como porcentaje.
 (d) Estas cifras representan el número de títulos otorgados por la educación superior en todos sus niveles (técnica profesional, tecnológica, universitaria, especialización, maestría y doctorado) en el período 2001-2008 y dividido por una medida del tamaño de la población en el área. Se usó la población del Censo de 2005.

Fuente: Elaboración del autor con base en Censo General 2005 – DANE. La información del número de títulos proviene del Observatorio Laboral. La información está disponible en la página electrónica: <http://www.graduadoscolombia.edu.co>

La última columna presenta información proveniente del Observatorio Laboral para la Educación (Ministerio de Educación Nacional), del número de títulos otorgados por las instituciones de educación superior sobre la población del año 2005. Por regiones, las cifras indican que los Andes Occidentales otorgaron cerca de 2.700 títulos por cada cien mil habitantes, ubicándola como la segunda región del país después de los Andes Orientales. Al interior de los Andes Occidentales, el departamento que tiene un mayor número de títulos otorgados en proporción al tamaño poblacional es Caldas (3.833) seguido de Antioquia (2.802) y Valle (2.415). Caldas, y en especial su ciudad capital Manizales, se consolida así como un importante polo educativo al atraer estudiantes de diversas zonas de la región.

Uno de los principales indicadores usados en Colombia para analizar la situación de la pobreza y la miseria es el Índice de Necesidades Básicas Insatis-

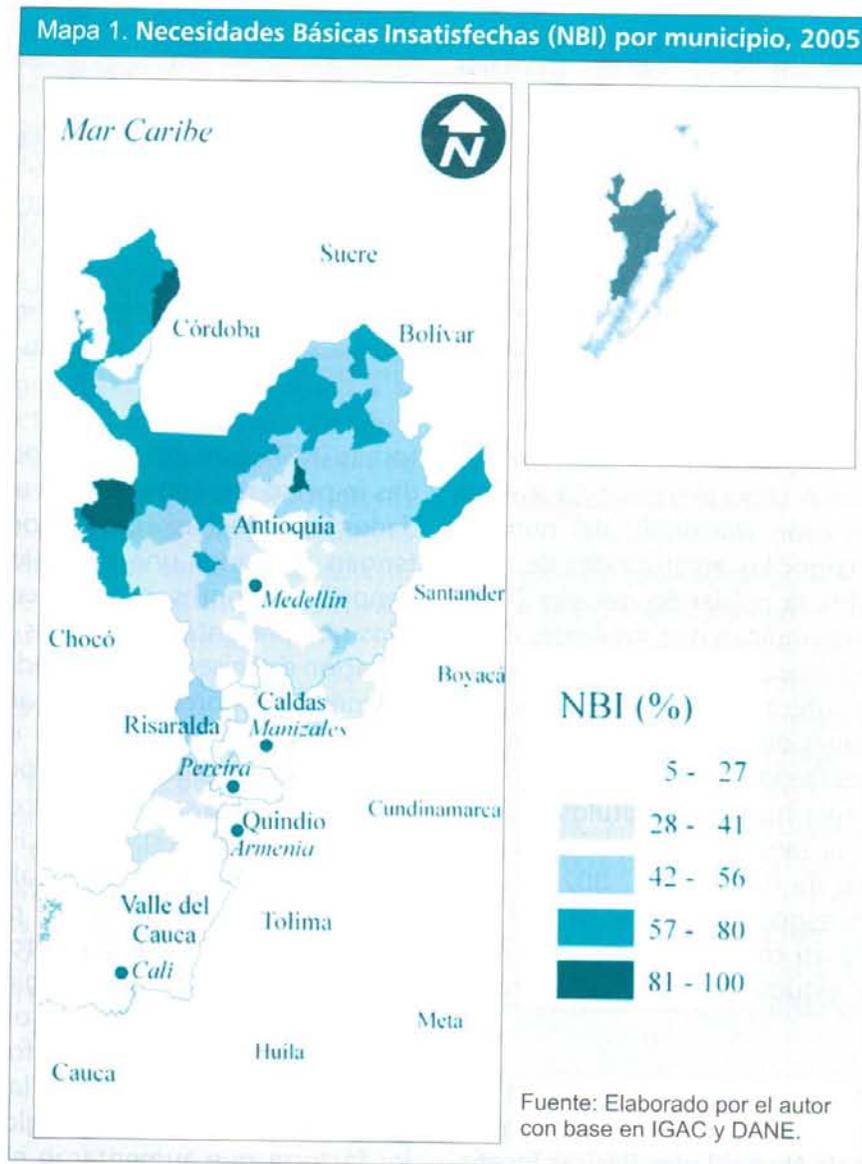
fechas (NBI). Este informa el porcentaje de viviendas (o personas) con al menos una de cinco necesidades insatisfechas⁶. Las personas o viviendas que tengan al menos una de estas características se denominan pobres, o con necesidad insatisfecha, y los que presentan dos o más se les considera en situación de miseria. En los Andes Occidentales (en promedio), el porcentaje de viviendas con NBI pasó de 54,7 a 14,3 en el período comprendido entre 1973 y 2005, es decir que, en poco más de tres décadas la pobreza se redujo en cerca de 74% (o 40,4 puntos porcentuales), por encima de la reducción de la pobreza a escala nacional. En el sector rural, la pobreza también se redujo por encima del promedio del sector rural del resto del país. Tanto en 1973 como en 2005, esta región siempre mostró un menor porcentaje de personas con NBI frente al promedio nacional. Esta información es consistente con la hipótesis de que las instituciones que rodearon al café durante el siglo XX fueron uno de los factores que aumentaron el bienestar general

6 El NBI, mide características de la vivienda, condiciones generales de vida, la falta de empleo o, ingresos y la falta de educación

de los habitantes de la región más rápidamente que en otras regiones donde la industria del café no tenía una presencia significativa.

¿Dónde se concentran las necesidades? El Mapa 1 presenta los índices de NBI total para los Andes Occidentales por municipios. Como es de esperarse, dada la vasta extensión del departamento, los municipios con los mayores índices de NBI se encuentran en el norte de Antioquia, en los límites

con algunos de los departamentos más pobres del país: Chocó, Córdoba y Bolívar. Los bajos porcentajes de viviendas con NBI al centro y sur de la región, donde se encuentran los departamentos del Eje Cafetero y el Valle del Cauca (sin Buenaventura), lo que puede explicarse por la corta distancia de esos municipios a los centros urbanos (capitales departamentales), lo que facilita la provisión de las condiciones mínimas de saneamiento básico, educación y otros servicios públicos.



Otros indicadores para medir la pobreza son: (i) el Índice de Condiciones de Vida -ICV, (ii) el porcentaje de la población que vive bajo condiciones de miseria, (iii) el porcentaje de población por debajo de la línea de pobreza y (iv) el Índice de Desarrollo Humano -IDH. El ICV mide el estándar de vida de las familias a través de doce indicadores en cuatro grandes temas: (i) capital humano, (ii) condiciones materiales de la vivienda, (iii) acceso y calidad de los servicios domiciliarios y (iv) el tamaño y la composición del hogar. La ventaja de este indicador es el mayor número de componentes que incluye⁷. El índice toma valores entre 0 y 100; entre más cercano a 100 es el valor del índice, más alta es la calidad de vida en la región. Los Andes Occidentales muestra, entre todas las regiones del país, la mayor calidad de vida, superando incluso a los Andes Orientales. Al interior de la región, Valle (82,8), y Antioquia (81,3) presentan una mayor calidad de vida. El departamento con el menor ICV de la región es Caldas (78,5).

El indicador de miseria se define como la situación en la cual una persona u hogar tiene varias necesidades básicas insatisfechas. Para los Andes Occidentales también se encuentra el menor porcentaje de viviendas en situación de miseria (3,3%), siendo esta cifra cercana a la mitad de la miseria nacional (5,9%). Cabe aclarar que la cifra para las regiones es el promedio simple de los datos departamentales. Al interior de la región Antioquia presenta una proporción de población bajo situación de miseria que es el doble (5,4%) de los demás departamentos.

La población por debajo de la línea de pobreza, informa el porcentaje de la población que no cuenta con los ingresos suficientes para satisfacer los requerimientos de nutrición de una canasta familiar y otros gastos básicos. Al interior de los Andes Occidentales, los departamentos de Antioquia (55,9%) y Caldas (58,4%) muestran porcentajes de la población bajo la línea de pobreza varios puntos

porcentuales por encima de la línea trazada para el país (52,4%). Al comparar los promedios departamentales para cada región, sin embargo, se observa que los Andes Occidentales presenta el menor porcentaje de población bajo la línea de pobreza (49,1%)

El último de los indicadores de bienestar que se discute es el Índice de Desarrollo Humano -IDH. Éste mide tres componentes, todos ellos relacionados con los logros de la capacidad humana: (i) longevidad, (ii) nivel educacional e (iii) ingreso. El IDH toma valores entre 0 y 1, siendo un mayor valor indicativo de un desarrollo humano más alto. Al interior de los Andes Occidentales, el IDH toma valores entre 0,76 (Quindío) y 0,79 (Antioquia y Valle). Este es el único indicador de calidad de vida en que los Andes Occidentales se posiciona por debajo del índice nacional, aunque sólo marginalmente. Los Andes Orientales es la única región que lo supera, en 0,01 puntos.

En síntesis, la mayoría de indicadores de bienestar que miden diferentes aspectos de la pobreza, ubican a los Andes Occidentales en una posición cómoda y privilegiada dentro del país. Es importante recalcar que los logros que miden estos indicadores no se alcanzan en el corto plazo; éstos son el resultado de políticas de inversión social de mediano y largo plazo, que se tomaron en décadas pasadas; y son consecuencia en buena parte, del posicionamiento de la región como centro productor y generador de divisas a través del cultivo del café y de las instituciones creadas en torno a éste durante el siglo XX.

Aspectos económicos de la región

La economía actual de los Andes Occidentales está caracterizada por el predominio de dos de las tres grandes economías del país: Antioquia y Valle⁸. Estos dos departamentos son los que más contribuyen al Producto Interno Bruto -PBI tanto de la

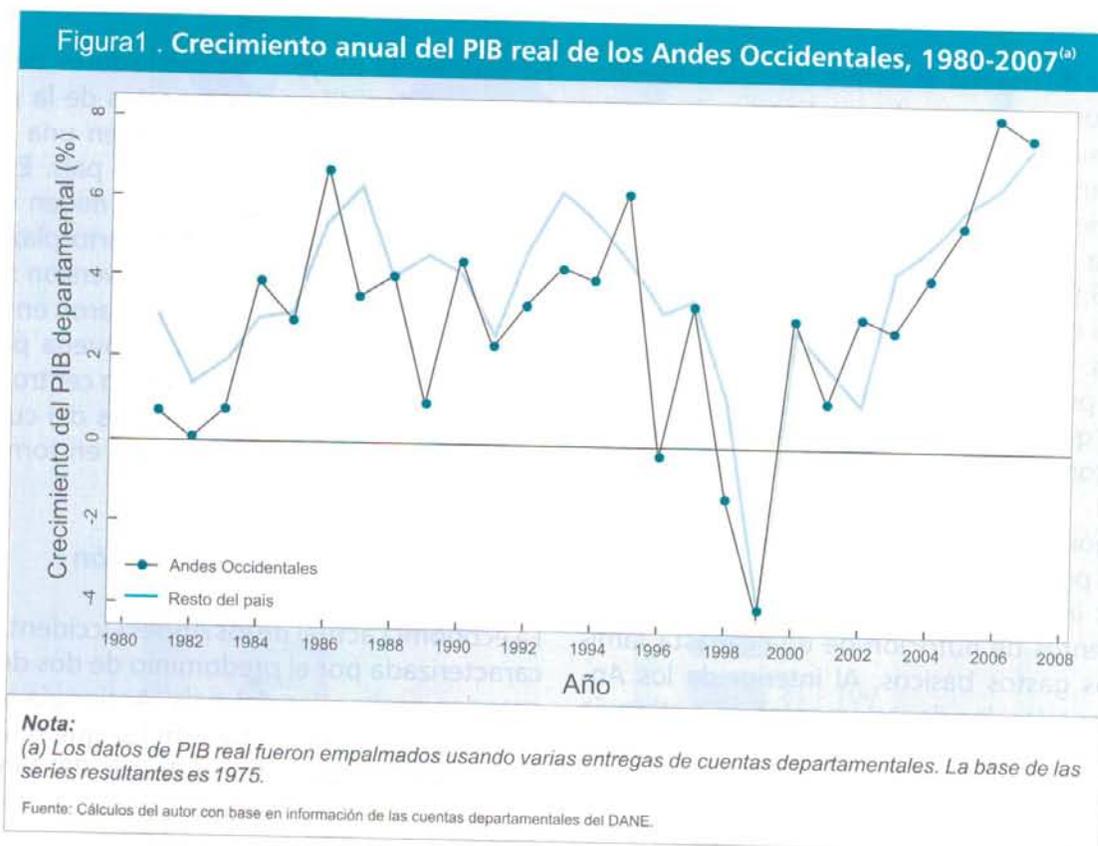
7 Los siguientes son las variables usadas para el cálculo del ICV: educación alcanzada por el jefe del hogar, educación alcanzada por personas mayores de 12 años, jóvenes entre 12 y 18 años que asisten a bachillerato o universidad, niños entre 5 y 11 años en el hogar que asisten al colegio, material de las paredes, material de los pisos, acueducto, con qué se cocina, recolección de basuras, instalaciones sanitarias, niños menores de 7 años en el hogar y el número de personas por habitación.

8 La otra gran economía territorial es Bogotá.

región, como del país. En términos de producción de bienes y servicios, la participación de los Andes Occidentales en el PIB de Colombia se aproximó en 2007 a los 126 billones de pesos, (29,1% del PIB del país)⁹. La región es pues, la segunda más próspera después de los Andes Orientales.

En términos de PIB por habitante, nuevamente Antioquia y Valle muestran una situación relativamente mejor que la nacional (con 10.680.000 y 10.572.000 pesos de 2007 por cada habitante), mientras que los departamentos del Eje Cafetero están por debajo del PIB per cápita nacional (Caldas con 7.784.000, Quindío con 6.450.000 y Risaralda con 8.320.000). Como región, los Andes Occidentales goza de un alto PIB por persona (cerca de 10 millones de pesos por habitante), siendo superada sólo por los Andes Orientales en casi dos millones de pesos por cada habitante.

Crecimiento económico: La Figura 1 muestra que aunque el crecimiento económico de la región ha sido similar al del resto del país, ésta tendió a crecer a tasas levemente inferiores. Se destaca el notable crecimiento del PIB de los Andes Occidentales en el período 1985-1995, después de un período de lento crecimiento durante el inicio de los años ochenta. La recesión del año 1999 afectó tanto a la región como al resto del país, aunque la región de los Andes Occidentales también presentó una disminución de su actividad económica durante el año 1998 (en cerca de 1%). A pesar de esta contracción, la actividad económica se recuperó sustancialmente y casi continuamente a partir del año 2000. De hecho, entre 2005/2006 y 2006/2007 la tasa de crecimiento del PIB real de los Andes Occidentales alcanzó las cifras más altas desde 1980, cerca de 8% anual.



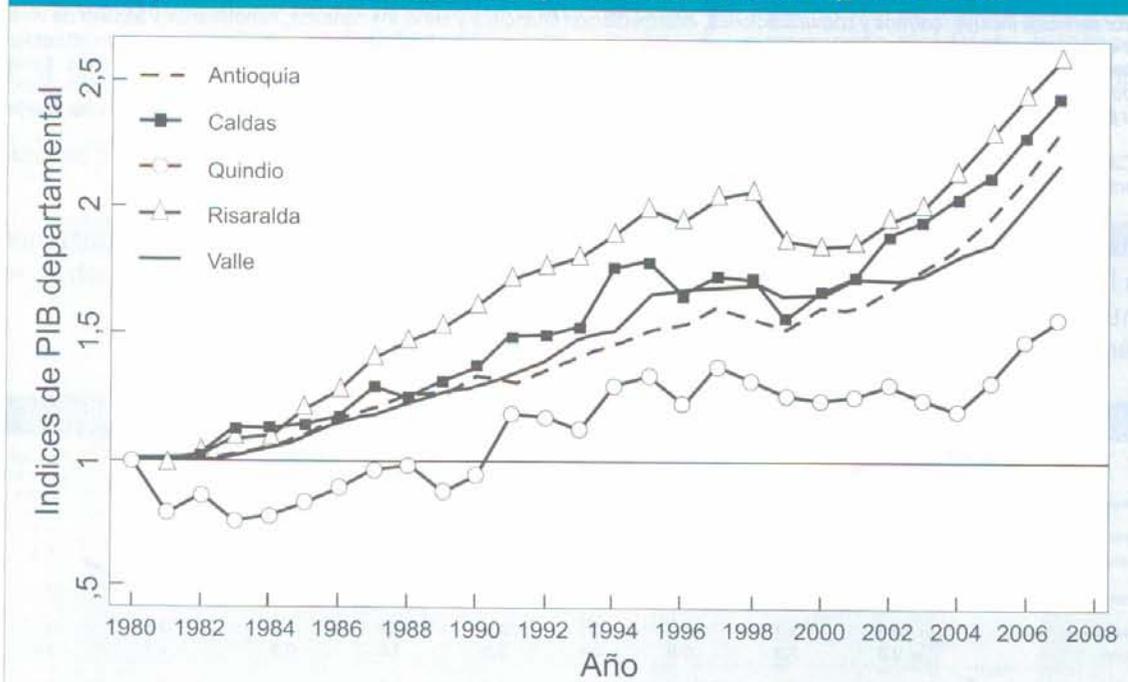
⁹ Infortunadamente, los datos de PIB para el año 2007 son los últimos disponibles publicados por el DANE al momento de elaborar este documento. Algunos de los gráficos y tablas de esta sección contienen información de valor agregado departamental hasta 2005 ya que en el año 2000 cambió la base de cálculo. Para obtener la serie de tiempo más larga y consistente posible, se debió usar el período de análisis 1990-2005.

Entre 1980 y 2007, mientras el PIB real del resto de departamentos se multiplicó por 2,6, el de los Andes Occidentales lo hizo sólo por 2,2. Eso no es sorprendente, dado el crecimiento relativamente menor del producto en la región durante la mayoría de años en el período 1980-2007.

El análisis de las dinámicas de las economías departamentales de los Andes Occidentales en el período 1980-2007 permite identificar aquellos departamentos que contribuyeron a la pu-

janza económica y los que se rezagaron. El departamento que más creció dentro de la región fue Risaralda, mientras el que más se rezagó fue Quindío. De hecho, Quindío durante toda la década de los años ochenta mostró una situación de contracción de su PIB (comparado con el del año 1980). En todas las economías departamentales se presenta un estancamiento del PIB en 1999, e incluso en Risaralda, Caldas y Quindío, se presentan reducciones en el PIB de ese año.

Figura 2. Índices de PIB real departamental (1980=1), 1980-2007^(a)



Nota:

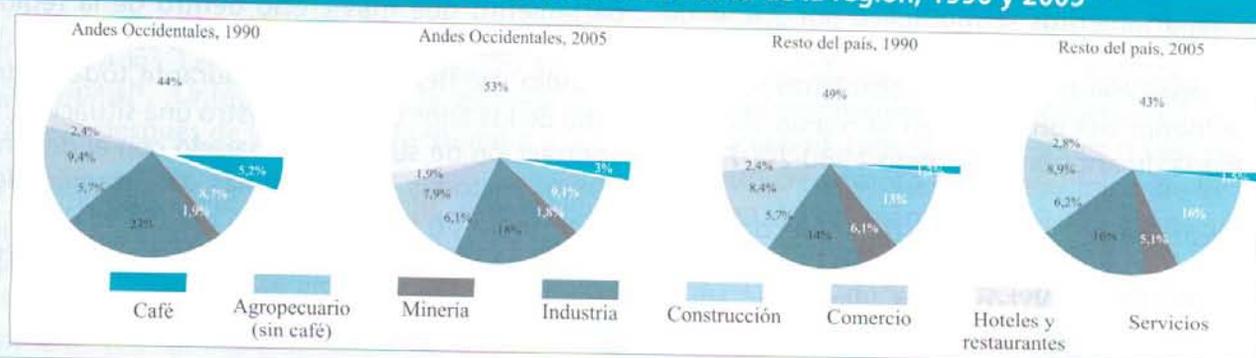
(a) Los datos de PIB real fueron empalmados usando varias entregas de cuentas departamentales. La base de las series resultantes es 1975.

Fuente: Cálculos del autor con base en información de las cuentas departamentales del DANE.

Usando la información de las cuentas departamentales del DANE (base 1994), la Figura 3 muestra para los años 1990 y 2005, la participación porcentual de los grandes sectores de la economía en el valor agregado total para los Andes Occidentales y para el resto del país. Solo tres sectores aumentaron su participación entre 1990 y 2005: servicios, construcción y agropecuario sin café. Cabe anotar que el aumento de las partici-

paciones se puede dar por (i) un crecimiento más rápido del valor agregado generado por el sector, o (ii) por la contracción del valor agregado de otros sectores. En esta figura se observa además, una notable reducción de la participación del café en la región (de 5,2 a 3,0%), siendo ésta menor que el resto del país (de 1,5% a 1,2%).

Figura 3. Cambio en la estructura económica de la región, 1990 y 2005^(a, b)



Notas:

(a) Dadas las discrepancias en la participación de los sectores entre las cuentas departamentales base 1994 y base 2000, se prefirió usar las de base 1994 ya que cubren un período más extenso. Por tanto, no se usan las cifras para 2006 y las provisionales de 2007.

(b) El sector servicios incluye: correos y comunicaciones, intermediación financiera y servicios conexos, inmobiliarios y alquiler de vivienda, empresas excepto servicios financieros e inmobiliarios, domésticos, enseñanza de mercado, sociales y de salud de mercado, asociaciones esparcimiento y otros servicios de mercado, administración pública y otros servicios a la comunidad, enseñanza de no mercado, sociales y de salud de no mercado, asociaciones, esparcimiento y otros servicios de no mercado, servicios de reparación de automotores, motocicletas y artículos personales, transporte y servicios domiciliarios. Los Andes Occidentales incluye Antioquia, Caldas, Quindío, Risaralda y Valle.

Fuente: Cálculos del autor con base en información de las cuentas departamentales del DANE. Los porcentajes indican la participación del respectivo sector en el valor agregado (incluyendo la intermediación financiera medida indirectamente).

Para analizar la evolución de los sectores de la economía en la región, el Cuadro 2 presenta la tasa de crecimiento del valor agregado por sector (anualizada) para el período 1990-2005 y también des-

agrega la información para los departamentos de los Andes Occidentales y para las otras regiones del país.

Cuadro 2. Tasa de variación (anual) del valor agregado real por sector (%), 1990 a 2005^(a)

Departamento/Región ^(b)	Sector								Producto Interno Bruto
	Café	Agropecuario (sin café)	Minería	Industria	Construcción	Comercio	Hoteles y restaurantes	Servicios ^(c)	
Antioquia	1,5	1,9	1,1	0,7	1,6	0,7	0,4	2,1	1,4
Caldas	0,4	1,7	3,7	1,2	0,4	2,2	-0,3	2,6	1,8
Quindío	1,5	0,9	3,7	0,5	1,0	-1,8	1,7	2,8	1,3
Risaralda	0,5	1,1	6,1	-0,1	2,2	0,2	1,2	2,6	1,5
Valle	0,3	1,3	0,6	0,1	2,5	1,0	0,3	2,1	1,5
Andes Occidentales	0,8	1,6	1,2	0,5	1,7	0,8	0,5	2,2	1,5
Andes Orientales	0,2	1,4	0,2	1,2	0,8	-1,7	1,6	2,3	1,7
Caribe Continental	2,7	1,1	4,6	1,6	2,6	1,9	0,9	2,7	2,3
Pacífica	3,6	1,0	-0,1	2,5	4,1	-0,2	0,3	3,1	2,2
Amazonia	8,0	1,5	-1,5	-0,4	5,3	-1,0	1,4	3,9	0,6
Orinoquia	3,4	0,2	2,8	1,2	4,9	1,0	1,3	3,1	1,9
San Andrés y Prov.	n.d.	-5,7	-6,1	1,7	1,8	3,2	3,2	0,1	1,6
Nacional	0,1	1,0	2,4	1,0	1,6	1,4	1,1	2,4	1,7

Notas:

(a) La tasa anual se calcula a partir de la información del valor agregado real (a pesos de 1994) para cada sector y departamento/región usando la tasa de crecimiento del período comprendido entre 1990 y 2005.

(b) Los Andes Occidentales incluye Antioquia, Caldas, Quindío, Risaralda y Valle. Los Andes Orientales incluye Boyacá, Cundinamarca (con Bogotá), Huila, Norte de Santander, Santander y Tolima. El Caribe Continental lo conforma Atlántico, Bolívar, Cesar, Córdoba, La Guajira, Magdalena y Sucre. La región Pacífica incluye Cauca, Chocó y Nariño. La Amazonia la conforma los departamentos de Amazonas, Caquetá, Guainía, Guaviare, Putumayo y Vaupés. La Orinoquia incluye Arauca, Casanare, Meta y Vichada.

(c) El sector servicios incluye: correos y comunicaciones, intermediación financiera y servicios conexos, inmobiliarios y alquiler de vivienda, empresas excepto servicios financieros e inmobiliarios, domésticos, enseñanza de mercado, sociales y de salud de mercado, asociaciones esparcimiento y otros servicios de mercado, administración pública y otros servicios a la comunidad, enseñanza de no mercado, sociales y de salud de no mercado, asociaciones, esparcimiento y otros servicios de no mercado, servicios de reparación de automotores, motocicletas y artículos personales, transporte y servicios domiciliarios.

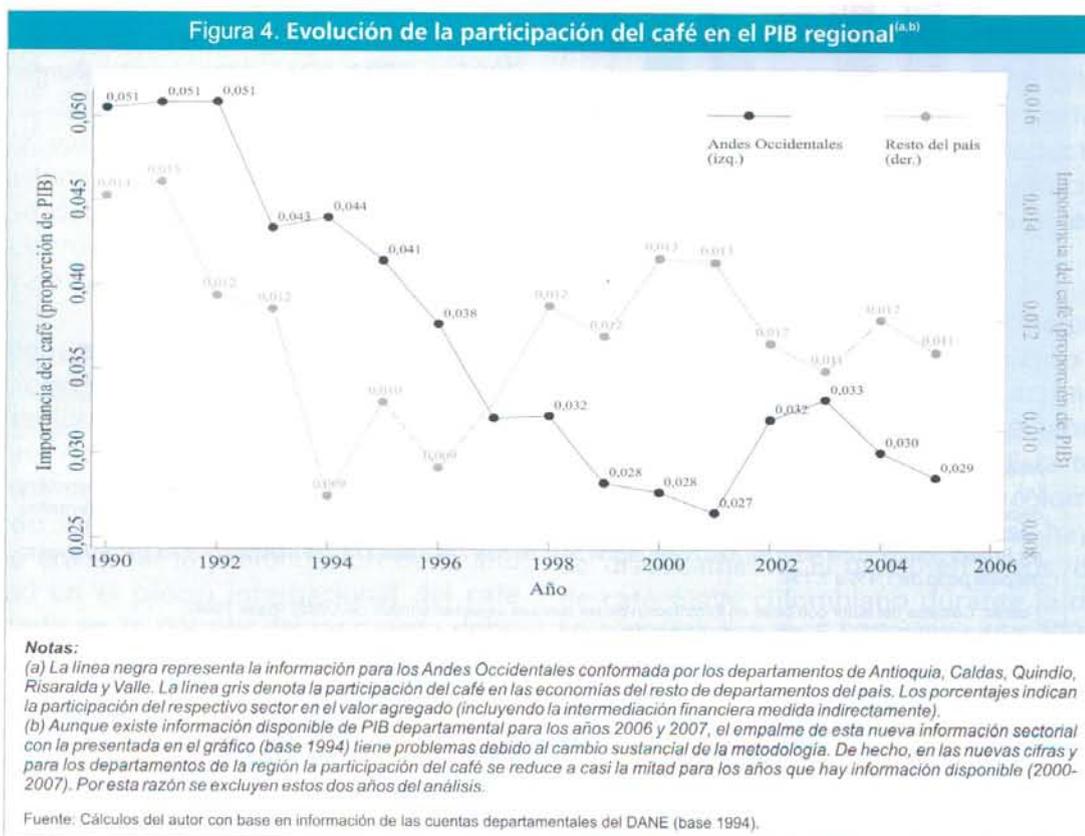
Fuente: Cálculos del autor con base en información de las cuentas departamentales del DANE (base 1994)

En general, en los departamentos de la región el sector de servicios fue el que más contribuyó al crecimiento del PIB. En los departamentos pequeños de la región, sin embargo, el sector de la minería presentó tasas de crecimiento superiores a la de servicios. En contraste, el sector que menos contribuyó al crecimiento del PIB en el período 1990-2005 fue sin lugar a dudas el sector del café. Aunque esta desaceleración del sector fue un fenómeno que se dio a nivel nacional (-0,1%), la contracción del sector en los Andes Occidentales fue más pronunciado (-0,8%). El único sector que mostró un crecimiento por encima del nacional y del resto de regiones fue el sector agropecuario (sin café). Por su parte, el sector de la construcción en los Andes Occidentales creció 0,1 puntos por encima de la tasa nacional. Este crecimiento es liderado por el dinamismo del sector en los departamentos de Risaralda y Valle¹⁰. Adicionalmente, no

solo fue el sector son el segundo crecimiento anual más bajo, sino que lo hizo a la mitad del ritmo de crecimiento del sector en el ámbito nacional, que alcanzó el 1%. La contracción del café y el estancamiento de la industria en términos relativos son dos factores de importancia en la región que pueden tener incidencia en las altas tasas de desempleo de la región en épocas recientes.

La economía cafetera. La Figura 4 muestra la participación del café en el PIB regional para el período 1990-2005 usando información de las cuentas departamentales del DANE, base 1994. El gráfico también presenta la evolución de esta variable para el resto del país. Como se tratará un poco más adelante, el rompimiento del Pacto Internacional del Café en 1989, desató la sobreproducción del grano y la caída del precio internacional en la década siguiente¹¹.

Figura 4. Evolución de la participación del café en el PIB regional^(a,b)

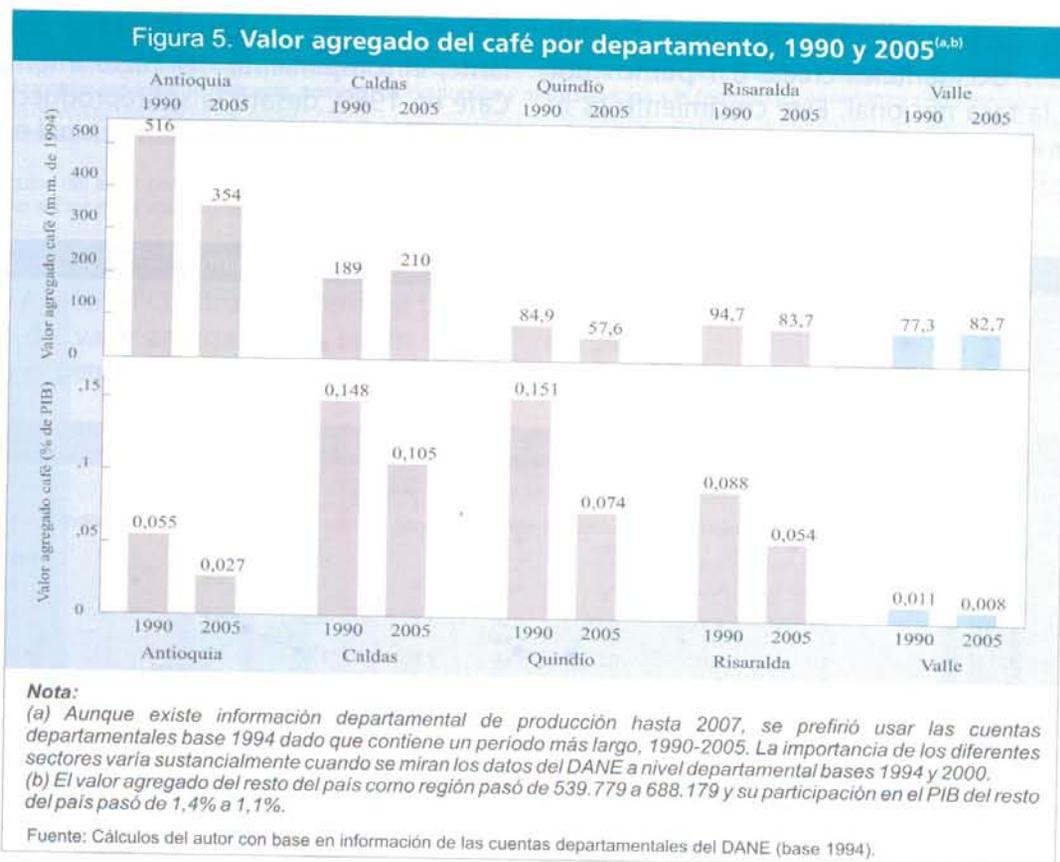


10 Una descripción de la evolución de la industria en el Eje Cafetero se puede encontrar en Gómez, Restrepo, González, et al. (2004), mientras una descripción del turismo en el Eje Cafetero se encuentra en Gómez, Restrepo, & González (2004).

11 Palacios (2002) describe el surgimiento y desarrollo de la industria del café en el período 1850-1970 en Colombia. Para un análisis de la industria del café y su impacto en el bienestar y la actividad económica del Eje Cafetero, véase Vallecilla Gordillo (2001).

Para la región de los Andes Occidentales, en la Figura 4 se observa que la participación del café se mantuvo estable en la primera parte de la década de los noventa alrededor del 5,1% del PIB, pero en los años siguientes y hasta 2001 la participación del café se redujo hasta llegar a 2,7%. Durante el período siguiente la participación se recuperó un poco, pero solamente alcanzó el 2,9% en el 2005. Así las cosas, la participación del valor agregado generado por el café en la región se redujo en 43% entre 1990 y 2005.

En el resto del país, sin embargo, y pese a algunas fluctuaciones durante el período, la participación del café en el PIB se redujo en menor medida (línea gris y eje derecho). En 1990, la participación del sector alcanzaba 1,4% mientras en 2005, llegó al 1,1% del PIB (una caída del 27,3%). No obstante, esta figura no permite apreciar si este descenso en la participación del café en la región se dio por un crecimiento lento del sector (relativo al crecimiento de los otros sectores), o por reducciones en el valor agregado real. La Figura 5 permite descifrar cual de los dos efectos se presentó y adicionalmente cómo fue la dinámica en cada uno de los departamentos de los Andes Occidentales.



En la Figura 5, se presenta en la parte superior, el valor agregado real generado por el sector del café para cada uno de los departamentos de los Andes Occidentales (en miles de millones de pesos de 1994) para los años 1990 y 2005, mientras en la parte inferior se presenta la participación del sector por departamentos para los mismos años.

del valor agregado en términos reales (para calcular el regional, simplemente sumamos el valor agregado de cada uno de los departamentos para cada año). Mientras en 1990 el valor agregado generado por el café llegó a 961,9 miles de millones de pesos, este valor apenas alcanzó los 788 miles de millones de pesos en 2005.

Esto permite evidenciar que la menor participación del café en la región se debió a una caída

En otras palabras, el valor agregado real del sector se contrajo a una tasa anual de 1,05% en el

período, o en 18% entre 1990 y 2005. Al mirar al interior de la región, se observa que todos los departamentos de ésta, a excepción de Caldas y Valle, mostraron una reducción del valor agregado real entre 1990 y 2005: Antioquia, Quindío y Risaralda mostraron tasas negativas de 31%, 32% y 12% en el período; mientras el valor agregado creció 11% y 7% en Caldas y Valle, respectivamente.

Por otra parte, como se desprende de la parte inferior de la Figura 5, la importancia del café en la economía de los departamentos de la región varía considerablemente. En los departamentos grandes, Antioquia y Valle, la participación del café en el PIB era de 5,5% y 1,1%; pero estas economías son de las más grandes del país, y que una fracción pequeña de éstas puede generar un valor agregado mayor que el generado en departamentos con economías más pequeñas, pero donde el café es más importante.

La participación del valor agregado del sector café cayó significativamente entre 1990 y 2005 en todos los departamentos (entre 27% y 51%). Dado que el valor agregado cayó en la mayoría de los departamentos, la caída en la participación del sector se debe no solamente a que los otros sectores crecieron más, sino también a que el sector se contrajo en muchos de ellos.

¿A qué se debe esta disminución en el valor agregado e importancia del café dentro de la economía de la región y del país? En 1962 los países consumidores de café (liderados por Estados Unidos) firmaron con los países productores el primer Acuerdo Internacional del Café. El objetivo del acuerdo era evitar la prolongación de la alta inestabilidad en el precio internacional del café experimentada en la década del cincuenta debido a la entrada de nuevos productores, principalmente de África, que tenían costos de producción bajos. Para esta época, Colombia ya era el segundo productor de café de exportación en el mundo, superado únicamente por Brasil. Para alcanzar su objetivo, diversos pactos de cuotas productoras fueron firmados en el marco del Acuerdo Internacional, con el propósito de mantener más elevado el precio internacional del grano. En 1989, el último pacto de cuotas se rompe y empieza lo que el

gremio cafetero en Colombia considera como la más profunda crisis del café en su historia. Como era de esperarse, el rompimiento del pacto de cuotas de producción trajo consigo un exceso de oferta del grano: Brasil pasó de producir cerca de 23 millones de sacos en el año cafetero 1988/1989 a cerca de 37 millones diez años más tarde y 45 millones en el año 2008/2009; Vietnam, por su parte pasó de 1 millón de sacos al rompimiento del pacto, a 7 millones de sacos en 1998/1999 y a 16 millones en 2008/2009; la producción mundial del grano pasó de poco menos de 90 millones de sacos en 1998/1999 a casi 130 millones de sacos veinte años más tarde (según las estadísticas históricas de la Organización Internacional del Café). En el caso colombiano aunque la producción de café se ha mantenido estable durante el período 1980-2008, entre 11,5 y 12,5 millones de sacos, en los años siguientes al rompimiento del pacto la producción se disparó hasta alcanzar los 16 millones de sacos en 1991 y 1992. Los niveles de producción entre 10 y 12 millones de sacos en promedio, se mantuvieron hasta el año 2008 a pesar de la reducción del área sembrada de café, lo que refleja el aumento de la productividad de las áreas que no desaparecieron, principalmente gracias a la introducción de nuevas tecnologías (Ramírez et al., 2002).

Como consecuencia de este fuerte incremento de la oferta de café y el lento crecimiento de la demanda a nivel mundial, el precio internacional del café se empezó a deteriorar desde el rompimiento del Pacto Internacional en 1989. Esta tendencia, sumada a la revaluación del peso colombiano ha hecho que el precio real del café se haya reducido drásticamente. El precio en pesos, de la libra de café suave colombiano durante la década de los ochenta era de 6.536 pesos (de 2008), en los noventa fue de \$4.568 y en los últimos 10 años apenas si alcanzó los \$2.994. Es decir, el precio ha caído en 54% desde el rompimiento del pacto de cuotas del Acuerdo Internacional del Café. Podría pensarse que esta caída se debe a las variaciones en el tipo de cambio, pero los precios internacionales del café en dólares muestran la misma tendencia decreciente (Pizano, 2001).

El manejo de la industria cafetera ha sido único si

se le compara con las políticas adoptadas por otros países productores. Uno de los instrumentos fundamentales de la política cafetera en el país ha sido el Fondo Nacional del Café (FoNC). Creado en 1940 por la Federación Nacional de Cafeteros y el gobierno nacional, el FoNC fue establecido como una cuenta en las finanzas públicas que se beneficia con los aportes del sector. Los recursos del fondo no solamente son usados para reducir el impacto de la volatilidad de los precios internacionales en el precio interno pagado a los caficultores, sino que ha servido también para la provisión de bienes públicos dirigidos a los productores de café y al desarrollo de las zonas cafeteras (Pizano, 2001). Como lo señala un reporte reciente, los recursos del FoNC han servido para aumentar el bienestar social de los habitantes de las regiones cafeteras, y en opinión de muchos, el FoNC y la Federación de Cafeteros suplieron la ausencia del Estado en términos de inversión en las épocas de oro del café en Colombia (Ramírez et al., 2002).

No es difícil imaginar que el FoNC impactó la calidad de vida y bienestar en los Andes Occidentales, hasta el año 1999, con recursos del FoNC se construyeron casi 6 mil acueductos, cerca de 16 mil aulas, 5.400 viviendas para maestros, 16 mil kilómetros de vías, 1.700 puentes vehiculares y se llevó electricidad a cerca de 225.000 viviendas. Adicionalmente, más de 32 mil proyectos de infraestructura se habían realizado en municipios cafeteros. Ahora que los recursos del FoNC han disminuido, los cafeteros le piden al gobierno asumir un mayor papel en la provisión de servicios públicos e infraestructura en la región (Ramírez et al., 2002)¹².

Desde el punto de vista de la administración del desarrollo regional, las instituciones creadas en torno al café son únicas. La amalgama de recursos públicos y administración privada, en estructuras jerárquicas y aparentemente democráticas para la asignación de recursos, parece que rindió frutos en los Andes Occidentales en términos de bienestar para la población. Esta experiencia es un ejemplo de la existencia de alternativas al tímido proceso de descentralización iniciado a principios de la década del noventa.

La industria En esta sección se analiza un poco

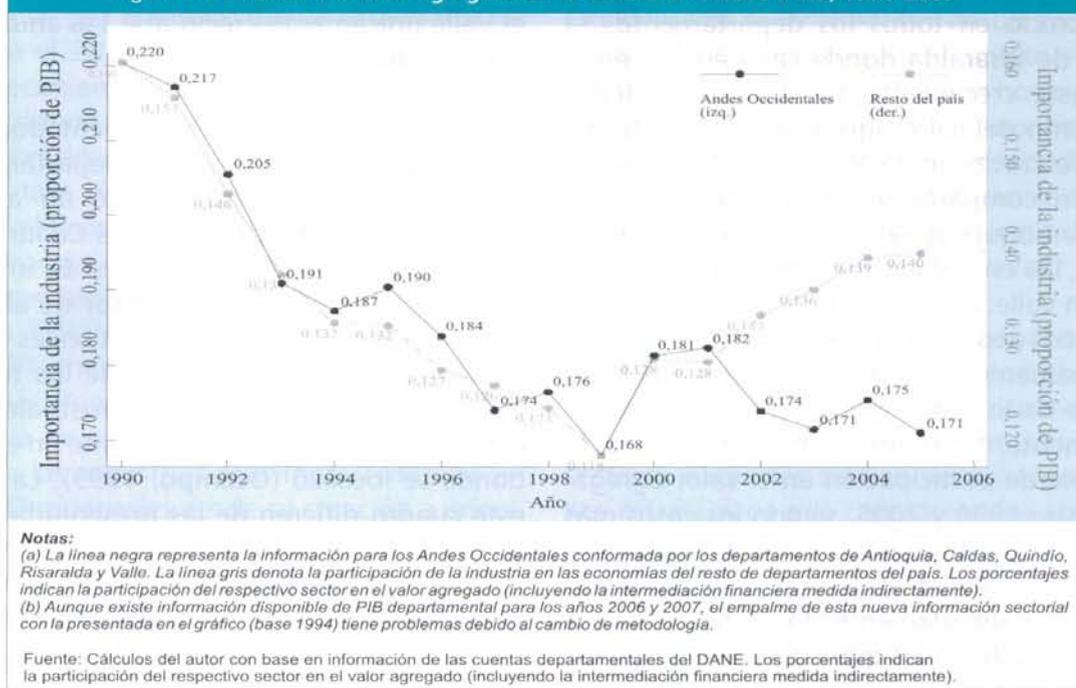
más en profundidad las cifras del sector industrial de los Andes Occidentales y de los departamentos que la componen. Como se mencionó, el valor agregado real del sector industrial creció entre 1990 y 2005 a tasas tres veces menores que el resto de la economía de la región (alrededor de 0,5% anual); así como a tasas que equivalen a la mitad de la tasa a la que creció la industria en los Andes Orientales e incluso en el Caribe Continental. Dadas estas tasas deficientes de crecimiento del valor agregado real de la industria, no sorprende que la participación de la industria haya caído del 23% del total del valor agregado en 1990 al 18% en 2005.

La Figura 6 muestra la evolución de la participación del valor agregado generado por la industria para los Andes Occidentales y el resto de Colombia como proporción del PIB para el período 1990-2005. Allí se observa que la participación de la industria en los Andes Occidentales decreció aceleradamente a principio de la década de los noventa. Mientras ésta representaba aproximadamente 22% en 1990, en 1999 (año de fuerte contracción del producto), la participación de la industria bajó al 16,8%; es decir 5,2 puntos porcentuales. En el período 1999-2005, la participación de la industria se estancó, a pesar de una breve recuperación en los años 2000 y 2001. En 2005, la participación de la industria en el PIB regional fue del 17,1%. Es necesario aclarar que el valor agregado de la industria creció lentamente como se evidenció en el Cuadro 2. Sin embargo, este crecimiento fue menor que el de otros sectores como el agropecuario (sin café), construcción y servicios. La pregunta es: ¿se dio esta misma situación de la industria en el resto del país? Al igual que en los Andes Occidentales, la industria sí perdió participación en el PIB del resto del país, al pasar del 16% al 11,8% en el período 1990-1999. Sin embargo, ésta no se estancó como en los Andes Occidentales y por el contrario aumentó año a año hasta alcanzar el 14% en 2005, terminando el período sólo 2 puntos porcentuales por debajo de su participación en 1990.

Hasta aquí se ha visto que el valor agregado de

12 Ese también es el sentimiento de dirigentes gremiales y representantes de la comunidad, principalmente en el departamento del Quindío.

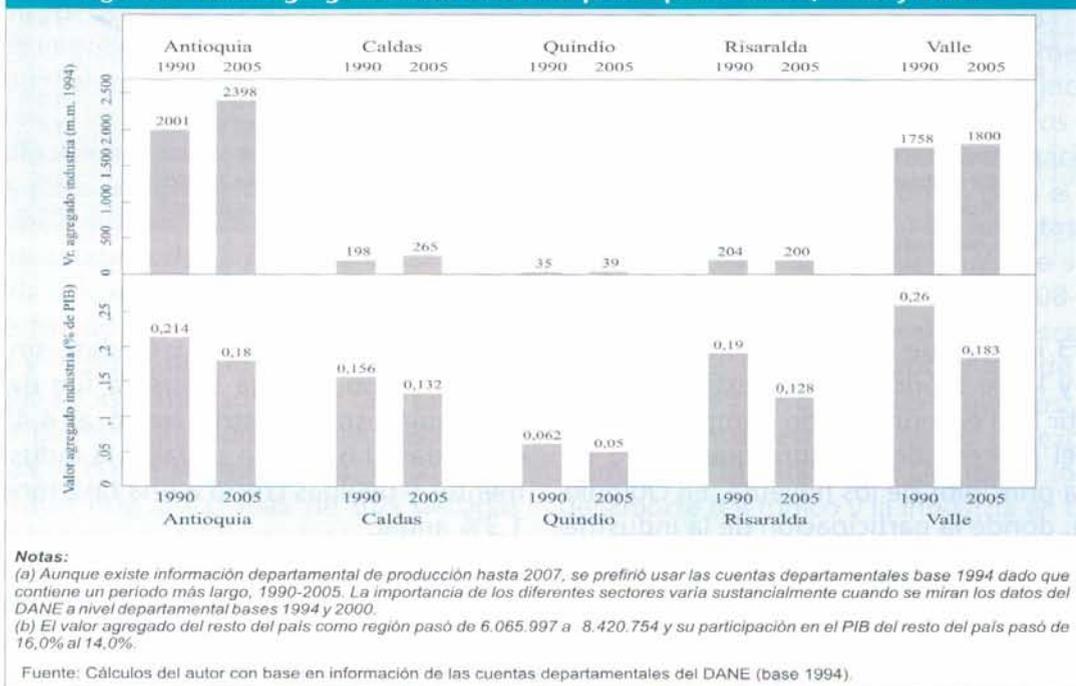
Figura 6. Evolución del valor agregado de la industria relativo a PIB, 1990-2005^(a,b)



la industria aumentó en términos reales, pero que este crecimiento no fue lo suficientemente fuerte como para mantener, y aún menos, para no perder participación en el PIB de la región. ¿Es esta descripción aplicable a todos los departamentos de los Andes Occidentales? La Figura 7 sugiere que

la respuesta a esta pregunta es no. Ésta muestra (i) el valor agregado real de la industria para los departamentos de la región para los años 1990 y 2005, y (ii) la participación de la industria en el valor agregado departamental para los mismos años.

Figura 7. Valor agregado de la industria por departamento, 1990 y 2005^(a,b)



Aunque en general, el valor agregado real de la industria creció en todos los departamentos (a excepción de Risaralda donde cayó en 2% en el período) este crecimiento fue bastante inferior al crecimiento del valor agregado en el resto del país, donde creció un 38,8% en los 15 años del período. En comparación, en el período 1990-2005 en Antioquia el valor agregado real creció 19,8%, 33,1% en Caldas, 11% en Quindío y sólo un 2,5% en Valle. Así las cosas, Antioquia y Caldas son los únicos departamentos cuya industria crece significativamente en el período (aunque a tasas por debajo de lo que crece en el resto del país). Adicionalmente, en todos los departamentos, la industria pierde participación en el valor agregado total entre 1990 y 2005, siendo los casos más dramáticos los de Risaralda y Valle, en los que la participación de la industria en el valor agregado se redujo aproximadamente en 32,6% y 42,1% entre 1990 y 2005. Y es que como se mencionó,

la industria en Risaralda decreció -0,1% anual y en el Valle únicamente creció al 0,1% anual durante este período.

Este comportamiento tan desalentador de la industria agregada en algunos departamentos de los Andes Occidentales merece un análisis un poco más profundo. Para ello, el Cuadro 3 muestra la evolución de dos sectores de importancia histórica para la región, el sector de alimentos y bebidas y el de fabricación de textiles y prendas de vestir. De hecho, el sector de los textiles fue uno de los primeros sectores industriales desarrollados en el país y fue precisamente en esta región donde se localizó (Ocampo, 1999). Las cifras de este cuadro difieren de las presentadas anteriormente dado que el período es diferente, pero las tendencias son las mismas. La información usada proviene de la Encuesta Anual Manufacturera.

Cuadro 3. Evolución de algunos sectores de la industria, 1992-2007

Región ^(a)	Alimentos y bebidas		Fabricación de Textiles y prendas de vestir		Industria Total	
	Participación en total de la industria, 1992 (%)	Crecimiento anual del V.A. real 1992-2007 (%)	Participación en total de la industria, 1992 (%)	Crecimiento anual del V.A. real 1992-2007 (%)	Valor agregado en 1992 (\$ constantes de 2008)	Crecimiento anual del V.A. real 1992-2007 (%)
	Antioquia	18,9	4,4	28,2	0,2	74.158.704
Caldas	17,4	6,3	11,4	-6,9	8.298.701	1,4
Quindío	66,3	-4,9	0,0	n.d.	1.451.472	0,6
Risaralda	60,4	-4,2	23,1	-2,8	8.167.016	1,1
Valle del Cauca	37,4	1,3	4,5	-1,0	73.109.672	1,0
Andes Occidentales	29,5	2,1	16,4	-0,3	165.185.565	1,6
Andes Orientales	25,2	4,0	9,1	1,1	156.100.626	4,7
Caribe Continental	29,3	2,6	4,9	-5,6	44.862.825	7,0
Pacífica	81,1	1,7	0,0	n.d.	5.076.759	6,8

Fuente: Cálculos del autor con base en información de la Encuesta Anual Manufacturera, (DANE) y Banco de la República.

El Cuadro 3 indica que la industria de alimentos y bebidas y la de fabricación de textiles y prendas de vestir han experimentado tiempos difíciles después del proceso de apertura que se dio en Colombia a principios de los noventa. En Quindío y Risaralda, donde la participación de la industria de alimentos superaba el 60% del valor agregado de la industria decreció a tasas (anualizadas) mayores del 4% anual entre 1992 y 2007. En departamentos donde la participación de esta indus-

tria era menor (Antioquia y Caldas), sin embargo, el dinamismo de esta industria fue evidente: en Antioquia esta industria creció al 4,4% anual y en Caldas al 6,3%. En el Valle, la industria de alimentos y bebidas creció a una tasa moderada del 1,3% anual.

La fabricación de textiles y prendas de vestir (Tabla 3, cols. 3 y 4) presentó un estancamiento y en muchos casos desaceleración sustancial de

su actividad dentro de los Andes Occidentales. En Antioquia, por ejemplo, donde este sector representaba el 28,2% de la industria en 1992, la tasa de crecimiento fue muy cercana a cero, y en Risaralda (donde representaba el 23,1%) esta industria decreció a un ritmo del 2,8% anual. En Caldas, la tasa de crecimiento alcanzó el -6,9% anual y en el Valle el -1,0%. A nivel regional, donde la fabricación de textiles tenía el mayor aporte al valor agregado entre todas las regiones del país (16,4% en 1992), esta industria se redujo a una tasa de 0,3% anual, a diferencia de lo que sucedió en los Andes Orientales (aunque en esta región la importancia de este sector era menor). En síntesis, una de las industrias más representativas en los Andes Occidentales desde su creación a principios del siglo XX ha perdido dinamismo e importancia en las últimas décadas, incluso reduciendo el valor real generado cuando se le compara con el inicio de la década del noventa.

Comentarios finales

Los Andes Occidentales es una de las regiones de Colombia con mejores indicadores de desarrollo humano, social y de calidad de vida. Geográficamente está ubicada en el corazón del Triángulo de Oro de Colombia. Es la segunda más poblada, la región cafetera por excelencia, y la segunda con el mayor desarrollo económico, debido en parte, a que la geografía física jugó y juega un rol importante en el mismo dentro de la región.

La geografía brinda las condiciones climáticas apropiadas para el cultivo del café. Las instituciones también jugaron un papel primordial en el despegue cafetero de la región y en la administración de los recursos que éste trajo. El cultivo del café fue de importancia para el bienestar económico y lo sigue siendo hoy en día, pero en menor medida. Las instituciones del café también jugaron un papel fundamental en el desarrollo. Así las cosas, y como se mostró, no es sorprendente que aún hoy, poco más de dos décadas después de la ruptura del Pacto Internacional del café en 1989, la región siga presentando los más altos indicadores de capital humano, bienestar social e infraestructura del país.

Los departamentos más pequeños de los Andes Occidentales se encuentran en un momento de decisiones importantes en el ámbito económico: por un lado está el café, que aún hoy sigue siendo de gran importancia en sus economías, y por el otro lado está la imperativa necesidad de buscar sectores alternativos que permitan compensar, al menos parcialmente, el encogimiento de la industria cafetera desde hace dos décadas.

Un ejemplo de estos esfuerzos, es el que hace el departamento del Quindío por incentivar el turismo rural de calidad apoyando iniciativas como el Club Haciendas del Café. Sin embargo, si estos sectores nacientes no van acompañados de planes estratégicos que consideren los atractivos de la región, la capacidad para atender visitantes, el posible agotamiento del destino y el impacto ambiental y en los servicios públicos, será muy difícil que estos sectores lleguen a generar los empleos y el bienestar que produce la dinámica económica del café. La región también tiene el reto de atraer la atención del gobierno central para que éste se haga cargo de proveer los bienes públicos que en visión de muchos fueron proveídos con recursos del Fondo Nacional del Café. La crisis de los precios del café hace imposible que los cafeteros por ellos mismos sean capaces de mantener las inversiones que le corresponden al Estado.

Diversos temas de importancia se mencionaron brevemente o simplemente no se incorporaron dado su especificidad. Entre otros, los siguientes pueden ser parte de futuras investigaciones pero constituyen factores relevantes para el desarrollo económico de la región: (i) las altas tasas de desempleo (en Risaralda en especial); no sólo las subidas coyunturales de éste en el 2008-2009 sino sus niveles históricamente altos que seguramente responden a factores estructurales de la economía; (ii) los nuevos sectores que los diferentes departamentos están tratando de explotar, por ejemplo, el turismo en el Quindío y los servicios de soporte telefónico y la industria en Caldas; (iii) la situación de la industria y su posible recomposición en los últimos 20 años, con especial énfasis en el estancamiento que se observa en los departamentos del Eje Cafetero, principalmente

en Risaralda; y (iv) el surgimiento y potencial de masificación de otros tipos de cultivos que aprovechen la fertilidad de los suelos de la región.

Las instituciones, como las creadas alrededor de la industria cafetera son únicas en el país cuando se miran desde la administración del desarrollo regional. Instituciones como la Federación Nacional de Cafeteros y los recursos del Fondo Nacional del Café administrados por esa institución es una muestra de que alternativas de desarrollo regional si existen, y al parecer se traducen en el desarrollo y el bienestar de los habitantes de la región. Estructuras organizativas de este estilo pueden servir de ejemplo para administrar el desarrollo en otras regiones del país. Durante el auge del café en el siglo XX, la región fue dueña de su propio destino al poder decidir de una manera descentralizada su suerte (el dinero era público pero la ejecución y las decisiones eran privadas). La aparente efectividad de esta forma organizativa da un ejemplo claro a los entes centrales de que la descentralización, entendida como la existencia de capacidad regional para administrar los procesos de desarrollo, y no como simples ejecutores del gasto, puede funcionar en el país.

Es importante mencionar que aunque la industria cafetera ha perdido importancia dentro la producción del país en comparación con otros sectores económicos, en los departamentos del Eje Cafetero, el café y las actividades económicas

relacionadas con éste todavía siguen siendo de gran importancia. Es impreciso afirmar que el turismo, o cualquier otra actividad económica, hayan desplazado a la caficultura. Lo que se observa son esfuerzos, a veces descoordinados, de búsqueda de actividades complementarias que ayuden a aumentar los ingresos de los hogares y empresas de la región que se vieron disminuidos con la caída de los precios del café. En este sentido, la región, y particularmente los departamentos más pequeños de ésta, deben responderse las siguientes preguntas en el planeamiento de su desarrollo: ¿qué hacer ante la caída económica de uno de sus principales productos? ¿será el turismo la vía? ¿la industria? ¿los servicios?

La región de los Andes Occidentales, se vio beneficiada por la geografía, pero su desarrollo se vio influenciado sustancialmente por las instituciones creadas para administrar los beneficios explotados de la geografía a través del café. A diferencia de regiones como el Pacífico, en esta región no existe un determinismo geográfico. De esta manera, los Andes Occidentales es un ejemplo palpable de que no es únicamente la geografía la que importa, ni las instituciones por sí solas. Tanto la geografía como las instituciones generaron el desarrollo económico y social de esta región. Hoy los departamentos que la componen buscan sectores alternativos para mantener el auge y prosperidad de décadas anteriores.

Referencias bibliográficas

Acemoglu, D., Johnson, S., & Robinson, J. (2005). "Institutions as the Fundamental Cause of Long-Run Growth" En: P. Aghion & S. Durlauf, (editor), *Handbook of Economic Growth*. New York: Elsevier, North Holland.

Arango, M. (1977). *Café e industria, 1850-1930*. Bogotá, Colombia: Carlos Valencia Editores.

Barón, J. D. (2009). "El homicidio en los tiempos del Plan Colombia" En: *Documentos de Trabajo Sobre Economía Regional*. Cartagena de Indias, Colombia: Banco de la República, Sucursal Cartagena.

Bejarano, J. (1999). "El despegue cafetero (1900-1928)" En: J. A. Ocampo, (editor), *Historia Económica de Colombia*. Bogotá, Colombia: TM Editores, Fedesarrollo.

CENICAFÉ (2008). Boletín Técnico No. 32: Fertilidad del suelo y nutrición del café. Chinchina, Caldas: Federación Nacional de Cafeteros de Colombia.

CORPOICA-IGAC. (2002). *Zonificación Agroecológica en Colombia*. Bogotá, Colombia: CORPOICA-IGAC.

Cadena, X., & Cárdenas, M. (2004). "Las remesas en Colombia: costos de transacción y lavado de dinero" En: *Fedesarrollo, Documentos de Trabajo 26*. Bogotá, Colombia.

Cardona Sosa, L., & Medina, C. (2006). "Migration as a Safety Net and Effects of Remittances on Household Consumption: The Case of Colombia" En: *Borradores de Economía*. vol. 414. Bogotá, Colombia: Banco de la República.

- Contraloría General de la República (1937). *Geografía Económica de Colombia*: Caldas. Bogotá, Colombia: Contraloría General de la República.
- Federación Nacional de Cafeteros de Colombia _Federacafé. (2008). *El café de Colombia*. http://www.cafedecolombia.com/particulares/es/el_cafe_de_colombia/.
- Gallup, J. L., Sachs, J., & Mellinger, A. (1999). "Geography and economic development." *International Science Review* 22(2), 179-232.
- Galvis Aponte, L. A. (2001). "La topografía económica de Colombia " En: *Documentos de Trabajo Sobre Economía Regional* 22. Cartagena de Indias, Colombia: Banco de la República, Sucursal Cartagena.
- García Cano, P. (2007). "Boletín 37: Indicadores sociales departamentales "Bogotá, Colombia: Departamento Nacional de Planeación.
- Glaeser, E. L., La Porta, R., Lopez-de-Silanes, F., & Shleifer, A. (2004). "Do Institutions Cause Growth?." *Journal of Economic Growth* 9(3), 271-303.
- Guhl, A. (2008). *Café y cambio de paisaje en Colombia, 1970-2005*. Medellín, Colombia: Universidad EAFIT y Banco de la República.
- Guhl, A. (2008). *Historia ambiental y cambio global*. Mimeo.
- Gómez, A., Restrepo, G., & González, P. (2004). "Turismo en el Eje Cafetero." *Ensayos Sobre Economía Regional*, Centro Regional de Estudios Económicos Manizales.
- Gómez, A., Restrepo, G., González, P., & Chalarcá, F. (2004). "La industria en el Eje Cafetero y los departamentos de Bolívar, Santander y Tolima, 1985-2001." *Ensayos Sobre Economía Regional*, Centro Regional de Estudios Económicos Manizales.
- IDEAM. (2005). *Atlas climatológico de Colombia*. Primera ed. Bogotá, Colombia: Ministerio de Ambiente Vivienda y Desarrollo Territorial.
- IDEAM. (2001). "El Medio Ambiente en Colombia "Bogotá, Colombia: IDEAM.
- IGAC. (2008). *Atlas Básico de Colombia*, Tomo II. 7a edición. Bogotá, Colombia: IGAC.
- Instituto De Hidrología Meteorología y Estudios Ambientales. (2009). *Atlas Climatológico de Colombia*.
- Mejía, D., & Restrepo, P. (2009). "The war on illegal drug production and trafficking: an economic evaluation of Plan Colombia " En: *Documentos CEDE* 19. Bogotá, Colombia: Universidad de los Andes.
- Ocampo, J. (1999). *Historia Económica de Colombia*. 4ta edición. Bogotá, Colombia: TM Editores, Fedesarrollo.
- Palacios, M. (2002). *El café en Colombia, 1850-1970: Una historia económica, social y política*. 3a edición. Bogotá, Colombia: Ediciones Uniandes, Planeta.
- Pizano, D. (2001). *El café en la encrucijada: evolución y perspectivas*. Bogotá, Colombia: Alfaomega.
- Ramírez, L. F., Silva, G., Valenzuela, L. C., Villegas, A., & Villegas, L. C. (2002). *El café, capital social y estratégico*. Bogotá, Colombia: Comisión de ajuste de la institucionalidad cafetera.
- Rodrik, D. (2000). "Institutions for high-quality growth: What they are and how to acquire them." *Studies in Comparative International Development (SCID)* 35(3), 3-31.
- Vallecilla Gordillo, J. (2001). *Café y crecimiento económico regional: El Antiguo Caldas*. Manizales: Universidad de Caldas.